

Escuela de verano en Valencia

sobre migraciones, consensos sociales y propuestas locales*

En los últimos meses han aparecido dos propuestas que pretenden conformar el presente y el futuro de las migraciones. Por una parte, el «Plan Valenciano de la Inmigración», que establece las medidas en cada uno de los sectores que afectan a las personas emigrantes en los ámbitos locales. Por otra parte, se ha hecho público el *Consenso Social sobre la Migración*, preparado por un grupo de técnicos y sometido actualmente a consulta, con el que se pretende propiciar una reflexión sobre el modelo de integración propio y que establece una estrategia a largo plazo «hacia la sociedad de 2020».

Con el fin de profundizar en ambas propuestas, desarrollar sus potencialidades y someterlas a debate público, el «Centro de Estudios para la Integración Social y Formación de Inmigrantes» (CEIM), conjuntamente con la Comisión de Ayuda al Refugiado del País Valenciano y Cáritas Nacional, organizaron esta escuela de verano, que se desarrolló entre el 13 y el 15 de julio de 2005 en Valencia.

Cabe reseñar la *conferencia inaugural* a cargo de Ximo García Roca, sociólogo y director del CEIM, que estimuló al auditorio, transmitiendo la idea de que íbamos a trabajar durante tres días por una gran causa que nos preocupa y nos afecta en gran medida, que es una causa potente, seductora y compleja, que en sí misma comporta retos, para encontrar adecuadas y solventes respuestas. Remarcó que allí se habían encontrado personas con voluntad de conversar, y algo más que conversar, sobre este fenómeno de las migraciones y que deseábamos rescatar algún espacio para lo lúdico.

Lo más destacable de esta escuela de verano

- La pertinencia de los temas tratados
- La metodología utilizada
- La calidad de los ponentes
- La filosofía que ha impregnado toda la escuela
- La vocación de futuro
- La participación de los asistentes

Asimismo, recordando a García Márquez, destacó la imagen de lo importante que es mirar a la vez al reloj y al horizonte, ya que el primero te sitúa, te concreta, te emplaza, y el segundo te confiere esa amplitud de miras, esa capacidad de imaginar, de soñar, de crear... Parece que todo ello conecta con ese mayórico deseo de que «un mundo mejor es posible».

A lo largo de los tres días se trataron los temas siguientes: participación, ciudadanía y migraciones, condiciones de vida y trabajo, la vivienda como derecho y factor de integración, la persona inmigrante ante el sistema sanitario, modelo de escuela ante la realidad migratoria, gestión de la diversidad y la interculturalidad, políticas migratorias y exclusión social y, por último, codesarrollo y cooperación. La clausura consistió en una *fiesta multicultural*.

Todas las personas que presentaron sus ponencias en la escuela son expertas destacadas en su materia, profesores de universidad, personas representativas de las ONG, de las entidades convocantes, del ámbito sindical y de la propia administración. Todas ellas aportaron sus diferentes saberes, datos actualizados, ideas y compromisos para el futuro.

En lo que respecta a la *metodología*, las sesiones se estructuraron de la siguiente manera para todos los temas: primero, una persona experta hacía una exposición, con el título común para todos los temas de «*elementos para un consenso*», y a continuación algún representante de la Administración (diferentes consejerías de la Generalitat Valenciana) exponía las diferentes propuestas autonómicas. Por último, un relator presentaba una síntesis de todo lo expuesto en ambas ponencias.

Vocación de futuro

Las propuestas de los diferentes talleres han sido coincidentes en la necesidad de proseguir realizando estos encuentros anualmente con una voluntad auténticamente integradora, para que tanto la ciudadanía autóctona como las personas

que aquí viven y trabajan puedan ir construyendo ese nuevo tejido social desde el respeto mutuo y en un espacio donde derechos y deberes igualem a los seres humanos

Asimismo, se realizaron tres talleres simultáneos a los que los asistentes se podían adscribir según sus preferencias. En estos talleres la dinámica de trabajo fue la siguiente: presentación de comunicaciones libres, debate con la participación de los ponentes, coordinación a cargo de los correspondientes relatores y elaboración de conclusiones sobre cada uno de los ámbitos tratados en el día.

Quisiera desgranar algunos apuntes sobre la idea que guió a esta escuela de verano: manifiesta sensibilidad por la inmigración, valentía en los planteamientos, sinceridad y realismo, espíritu crítico, voluntad de dimensionar y evaluar sobre qué y cómo estamos interviniendo. En esta escuela se pretendió difundir los aspectos positivos que conlleva la realidad de la integración para contrarrestar los efectos de las conductas o posiciones xenófobas en cualquiera de sus manifestaciones. «Solidaridad para vivir, diversidad para convivir» fue hace ya mucho tiempo un grito coreado por las calles de Valencia. Todavía es muy necesario.

Por último, en lo que respecta a la participación de los asistentes, como siempre que hay un evento colectivo con un buen diseño metodológico para que las personas participen, se produjo ese efecto multiplicador que permite juntar ideas, acoplar matices, elaborar conocimiento, estimular el recuerdo de otras experiencias un tanto en reposo que de pronto afloran. Se produjo, en fin, una catarsis de información y de propuestas fruto de lo colectivo. Estamos seguros de que todo ello a su vez producirá pequeños cambios en el día a día de cada cual.

Podemos concluir afirmando que «los objetivos están cubiertos», pensamos que el fenómeno de la inmigración a partir de ahora sumará más consensos sociales y alumbrará más propuestas locales.

*Crónica enviada por Amparo Bellver, enfermera, profesora de la Escuela Universitaria de Enfermería La Fe de Valencia, que formó parte del comité permanente del Programa de Actividades Comunitarias en Atención Primaria (PACAP) durante varios años y que se ha convertido por derecho propio en un referente del PACAP en la Comunidad Valenciana.